

Las sociedades originarias del caribe sur *nicaragüense*



Las Sociedades Originarias del Caribe Sur nicaragüense. La Reivindicación de una Historia Profunda y Compleja

The Indigenous Societies of the Nicaraguan Southern Caribbean. The Claim of a Deep and Complex History

Carlos Lenys Cruz Barrios 

Carlos.cruz@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0002-8106-7076>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
Managua (UNAN-Managua)

El material reseñado es de un libro que se originó como una tesis doctoral. Su tesis doctoral, de la cual se deriva el libro, fue reconocida con la máxima calificación por el tribunal evaluador y recibió la recomendación para ser publicada.

El autor, Leonardo Daniel Lechado Ríos, es profesor universitario y arqueólogo nicaragüense. Perteneció a la primera generación de arqueólogos formados en la UNAN-Managua. Su obra, a la que le ha dedicado parte de los 20 años de experiencia profesional, se ha centrado en la arqueología de la zona del Caribe Sur de Nicaragua. Su interés en esta región surgió durante sus prácticas de campo a finales de la década de los 90, al percatarse del gran potencial arqueológico prehispánico y desmentir la creencia de que la zona estaba despoblada o habitada por grupos “atrasados”. Ha combinado la práctica investigativa en sitios arqueológicos de la Costa Caribe con un trabajo sistemático en los laboratorios del Centro Arqueológico de Documentación e investigación (CADi) de la UNAN-Managua.

La obra explora la historia prehispánica de una región que ha sido poco estudiada por los académicos de nicaragüenses. Aunque en los últimos veinte años por los procesos de integración a la nación por parte de las políticas estatales del gobierno de Nicaragua, se han incrementado los estudios. En este sentido la importancia del libro radica en la reivindicación de la historia del poblamiento y desarrollo de las sociedades del Caribe Sur. Es un trabajo donde las comunidades costeñas pueden reconocerse en sus páginas y reencontrarse con parte de sus raíces y su herencia cultural.

Uno de los méritos que tiene este libro es que le sale al paso a una narrativa prejuiciada que históricamente menospreciaba la importancia de la riqueza cultural del Caribe de Nicaragua. Sustentado en investigaciones arqueológicas el trabajo de Lechado Ríos describe la existencia de sociedades complejas con dominio territorial, organización sociopolítica, vínculos regionales e interregionales, mucho antes de la llegada de los mesoamericanos y, posteriormente, de los españoles.

Como bien lo señala Lechado (2024), los estudios iniciales de Richard Magnus, Jorge Espinoza y Aníbal Martínez en la década de 1970 establecieron bases crono-culturales y patrones de explotación de recursos; investigaciones posteriores de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua (UNAN-Managua) profundizaron en más de veinte yacimientos arqueológicos con 27 dataciones de Carbono 14 que revelaron interacciones regionales entre el 1400 a.n.e. y el 990 n. e.; y, a partir de 2013, nuevas indagaciones impulsadas por la academia junto con gobiernos territoriales ampliaron el conocimiento sobre toda la región. Evidencias como el sitio Monkey Point, considerado el poblamiento más antiguo de Nicaragua (7,000 años), la complejidad de El Cascal de Flor de Pino en *Kukra Hill*, la presencia de jadeíta procedente de Honduras y Guatemala en los concheros, así como entierros jerarquizados y petroglifos de significación astronómica, confirman que el Caribe Sur fue un espacio próspero y dinámico, desvirtuando las narrativas de atraso y aislamiento.

Este trabajo enriquece la historia nacional y la del Gran Caribe, rescatando la peculiaridad del Caribe Sur. Contiene una dedicación especial para con las comunidades costeñas, buscando que puedan reconocerse en sus páginas y reencontrarse con parte de sus raíces y su herencia cultural.

Otra fortaleza fundamental es el manejo de un enfoque teórico y metodológico que se caracteriza por un enfoque inter y transdisciplinario, que abarca aportes de varias disciplinas. El autor deja claro que, para entender los procesos sociales, hay que superar la visión fragmentada de las ciencias sociales. Así, combina la arqueología con la historia, la antropología, la geología, la biología y la etnografía. Si bien la arqueología constituye la disciplina central —con el uso de técnicas de prospección, excavación, análisis de laboratorio y estudios especializados como la arqueología de la muerte—, el estudio se enriquece con los aportes de la historia, la antropología, la geografía crítica, la lingüística, la etnografía, la biología, y la geología, lo que confirma la pertinencia de la interdisciplinariedad.

A ello se suman métodos analógico-comparativos, teóricos y empíricos, histórico-lógicos, inductivos y deductivos, además del uso de la cartografía, el trabajo de campo y la sistematización en bases de datos que registran 371 sitios arqueológicos, con clasificaciones cerámicas y jerarquización de patrones de asentamiento. Complementan este marco los estudios zoo-arqueológicos y polínicos, que revelan tanto las formas de subsistencia como las prácticas agrícolas. Todo este andamiaje metodológico permite al

autor demostrar con solidez que las sociedades del Caribe nicaragüense fueron dinámicas, estratificadas y plenamente integradas a redes de intercambio regional e interregional, desmontando así los prejuicios que durante siglos las redujeron a expresiones culturales aisladas o poco complejas.

El libro se distingue por ofrecer profundidad temporal y espacial en el estudio de las sociedades originarias del Caribe Sur de Nicaragua, al reconstruir más de siete mil años de historia y documentar una vasta red de interacciones regionales e interregionales. En el eje temporal, el autor organiza su análisis en dos grandes períodos: el de cazadores-recolectores con transición a la agricultura incipiente (5000–500 a.n.e.), cuyo hito fundacional se encuentra en Monkey Point, considerado el sitio más antiguo de Nicaragua y Centroamérica; y el de sociedades agrícolas (500 a.n.e.–1502 d.n.e.), en el que se evidencia el desarrollo de cacicazgos, patrones complejos de asentamiento, redes de comercio de larga distancia y una marcada estratificación social, hasta la ruptura abrupta provocada por la llegada de los europeos. En el eje espacial, el estudio abarca casi toda la región del Caribe Sur, incluyendo sitios clave como Muelle de los Bueyes, *Kukra Hill*, Nueva Guinea, Punta Gorda, *Corn Island* y las lagunas y ríos estratégicos para la subsistencia y comunicación, los cuales se articularon en una densa red de vínculos con el área del Circuncaribe, Suramérica, las Antillas, Honduras, Guatemala y Gran *Nicoya*. Esta visión integrada demuestra que el Caribe Sur no fue un espacio marginal ni aislado, sino un territorio dinámico con sociedades complejas, económicamente robustas y culturalmente sofisticadas, cuyas raíces históricas se hunden profundamente en el tiempo y cuyas conexiones se ramifican hacia un entramado regional mucho más amplio.

El trabajo descansa sobre una base empírica muy robusta, destacando una base de datos propia que registra 371 sitios arqueológicos —de los cuales 290 están en el área de estudio. Esto le permite analizar patrones de asentamiento, distribución de artefactos, densidad de población y relaciones culturales. Se destacan hallazgos como el sitio de *Monkey Point*, con restos de unos 7000 años de antigüedad, el más antiguo del Caribe y Centroamérica. Se estudian con detalle herramientas de piedra, cerámicas, petroglifos, entierros, restos de animales, e incluso el polen. Todo esto confirma la presencia de sociedades mucho más complejas de lo que se cría hasta hace relativamente poco.

El estudio integra además la etnografía, la etnohistoria y la glotocronología, lo que permite establecer analogías entre comunidades contemporáneas y sociedades pasadas, así como trazar conexiones lingüísticas y migratorias de larga duración. En conjunto, esta sólida base empírica desmonta la visión de un Caribe nicaragüense atrasado o despoblado, revelando en cambio la existencia de comunidades dinámicas, con variada complejidad social y económica, intensas redes de interacción y una profunda historicidad inscrita en su relación con el entorno.

Aspectos para considerar y sugerencias al lector

Accesibilidad para público no especializado

Si bien el libro aspira a ser conocido más allá del mundo académico, su nivel de detalle, el uso de términos técnicos y la profundidad de las descripciones podrían resultar poco claras para quienes no tienen formación en arqueología o historia regional. Quizás, para futuras ediciones o libros similares, valdría la pena incluir un glosario sencillo o secciones de resumen que permitan a todo público disfrutar y comprender mejor lo presentado.

El carácter interpretativo de la Arqueología

Como toda investigación arqueológica, muchas interpretaciones sobre la vida cotidiana, la organización social o el significado de distintos símbolos son, en última instancia, propuestas fundamentadas en la evidencia, pero siempre abiertas al debate y la revisión. El propio autor es honesto en señalar las limitaciones y los debates que aún existen —por ejemplo, sobre la antigüedad del poblamiento o el significado exacto de ciertos petroglifos—. En ese sentido, algunas hipótesis como la del “matriarcado” o la interpretación de algunos símbolos deben verse como aportes al debate, más que como afirmaciones definitivas. El libro invita, entonces, a que nuevas investigaciones avancen por ese camino.

Extensión y densidad narrativa

Al ser una obra tan exhaustiva, en ciertos momentos la narrativa puede volverse densa por la gran cantidad de información y clasificaciones. Muchas referencias a tipos cerámicos, fechados y detalles técnicos, por ejemplo, pueden dificultar la lectura fluida. Quizás, resúmenes parciales o conclusiones intermedias a lo largo del texto ayudarían a no perder de vista el hilo conductor y el aporte principal que cada hallazgo trae a la comprensión general de la región. Pero, sin duda, es un reto propio de trabajos de este nivel y amplitud.

En conclusión, el libro *Las Sociedades Originarias del Caribe Sur nicaragüense*, de Leonardo Daniel Lechado Ríos, constituye una obra fundamental para la comprensión de la historia profunda y compleja de la región, ofreciendo un análisis minucioso que abarca más de siete mil años de desarrollo cultural, social y económico. Su fortaleza principal radica en la combinación de una base empírica rigurosa con un enfoque metodológico interdisciplinario que permite reconstruir la vida cotidiana, la organización social y las redes de interacción de las sociedades originarias con un nivel de detalle sin precedentes.

La obra cumple de manera sobresaliente sus objetivos de desmitificar prejuicios históricos sobre la supuesta despoblación o bajo nivel de complejidad de las sociedades del Caribe Sur, demostrando la existencia de poblaciones estratificadas, con dominio territorial, sistemas ceremoniales elaborados y vínculos regionales e interregionales sólidos, mucho

antes de la llegada de mesoamericanos y colonizadores europeos. Además, la publicación se distingue por su intención de llegar a un público amplio, incluyendo a las comunidades locales, mediante una exposición clara de la evidencia, el uso de soportes visuales y la vinculación del pasado con la vida contemporánea.

Si bien se identifican desafíos relacionados con la densidad narrativa, el carácter interpretativo de la arqueología y la accesibilidad para lectores no especializados, estos aspectos no disminuyen la relevancia del aporte académico de la obra. Por el contrario, subrayan la necesidad de continuar promoviendo estrategias de divulgación y educación que conecten los hallazgos científicos con la sociedad en general.

En síntesis, el libro de Lechado Ríos no solo amplía la información histórica del Caribe Sur de Nicaragua, sino que también fortalece la identidad cultural de sus comunidades y enriquece la historiografía nacional y regional, consolidándose como una referencia indispensable para investigadores, docentes, estudiantes y público interesado en la historia del Gran Caribe; y por lo cual representa una contribución sobresaliente e indispensable para entender la historia profunda y compleja del Caribe Sur nicaragüense. Las fortalezas superan ampliamente los desafíos señalados, y la obra cumple con creces su meta de sacar a la luz la relevancia y riqueza de una región injustamente opacada por algunas desentonadas narrativas.

Listado de referencia

Lechado Ríos, L. D. (2024). *Las Sociedades Originarias del Caribe Sur nicaragüense*. Editorial Universitaria, UNAN-Managua.